

Laura Pitluk

www.laurapitluk.com.ar

Algunas preguntas y algunas respuestas sobre: Juego -Trabajo y Unidad didáctica

Lic. Noemí Burgos.

El juego-trabajo es una oportunidad y un derecho que tienen los/as niños/as para implicarse como sujetos en la construcción de proyectos de juego, no sólo individuales, sino, y principalmente, colectivos.

Pero para que estos proyectos de juego puedan tener efectos organizativos, es necesario abrir tiempos y espacios que permitan el trabajo colectivo con los objetos, con el medio ambiente y con los otros.

Los encuentros que los docentes promueven entre sí para tratar de organizar propuestas de organización didáctica que den sentido al juego-trabajo, nos han permitido registrar algunas preguntas que se reiteran, tales como:

¿Cómo se articula el juego - trabajo con la Unidad Didáctica?

Esta pregunta tiene que ver con nuestra propia historia. Las circulares técnicas de la década de los 70' vinculaban estrechamente la Unidad Didáctica con el juego –trabajo. Su título mencionaba el juego colectivo que se pretendía lograr con el grupo total de niños: “Jugamos a la tienda”, “Jugamos a ser bomberos”, etc., pre-diseñando el motivo de juego de los/as niños/as. Se pensaba que era suficiente mostrar lo que debían hacer los/as alumnos/as, para que ellos/as lo aprendieran.

Además, “supuestamente”, todos jugaban a lo mismo y el/la docente proponía qué, cómo, con qué, dónde y cuándo jugar.

De allí la necesidad de contextualizar estas propuestas didácticas en una Argentina en la que se discontinuaban los gobiernos democráticos con “golpes” militares que necesitaban formar sujetos dóciles, con capacidad para ejecutar órdenes que otros impartían. De este modo, la infancia era interpelada con un modo de jugar la realidad tal como se la quería imponer.

No obstante, muchos/as docentes resistieron esta propuesta organizativa porque percibieron la “ineficacia” y la “ineficiencia” de pretender que todos los niños jueguen a lo mismo. Algunos, como Hebe San Martín Duprat y Cristina Fritsche, llevaron a la práctica una propuesta de juego democrática, con una relación dialógica entre docente-niño y objeto de conocimiento.

La censura de las dictaduras, adunada a las pérdidas de libertad que se internalizaron por temor, desconocimiento o fidelidad con las normas vigentes, hizo su punto de inflexión en el juego-trabajo. Con la reapertura democrática, hubo búsquedas diferentes

de espacios de libertad para ejercer el juego. Nuevamente, las propuestas de Hebe San Martín, Lydia Penchansky de Bosch, se presentaron como ordenadores del pensamiento pedagógico democrático. Se habló, entonces, del protagonismo infantil y del pensamiento crítico de la docencia responsable. La Unidad Didáctica se definió en función de los contenidos de enseñanza y del contexto social y cultural en que viven los/as niños/as.

El juego-trabajo se ubicó como momento sumamente importante para que los niños/as puedan organizar sus propios proyectos de juego definiendo a qué jugar, con quién jugar, con qué jugar, dónde jugar, cuándo jugar. Por supuesto, este protagonismo infantil puede ejercerse con un/a docente que brinde los tiempos, los espacios y los materiales para hacer posible e interesante el juego. En la propuesta didáctica se incluyen los materiales de juego que han de presentarse, vinculados no sólo con los contenidos de la Unidad Didáctica sino con la necesidad de promover juegos colectivos.

Dicho de otro modo, la Unidad Didáctica¹ incluye al juego-trabajo en su desarrollo pero no impone o predetermina un resultado de ese juego. Sólo aporta elementos materiales para que los contenidos curriculares se transformen en herramientas para posibilitar el juego.

¿Por qué es problemático discernir cuándo y cómo renovar los materiales de los rincones de juego? ¿Qué habría que tener en cuenta?

Suele suceder, por ejemplo, que el rincón de dramatizaciones tenga pocos elementos, e igual sea necesario retirar algunos de ellos porque los niños no los utilizan. En este caso, habría que indagar si no los utilizan por no saber para qué sirven o porque ya no revisten interés para sus juegos. Esta situación nos está indicando la existencia de algunos criterios para seleccionar materiales:

1. La posibilidad de uso por parte de los niños.

Es posible que estos mismos materiales que, en un momento determinado se retiran, vuelvan a incorporarse cuando sí tienen efectiva posibilidad de uso por parte de los/as niños/as.

2. Materiales que dan participación a los/as niños/as.

Por otra parte, material en tamaño natural, para poner la mesa, paneras, tazas, escobas, biberones, etc., pueden incluirse en más de una unidad para dar mayor participación infantil. Cada juego-trabajo puede dar lugar a producciones de los niños/as que han de incorporarse a los rincones donde se guardan los materiales.

3. La necesidad de exploración y conocimiento de los materiales.

¹ Definida como la propuesta organizativa para la enseñanza de contenidos significativos alrededor de una experiencia del contexto social y cultural de los niños que posibilita que ellos puedan apropiarse, cuestionándola, comprendiéndola y transformándola con las diferentes ópticas de las áreas de conocimiento curricular.

Cuando se reemplaza un material por otro se analiza cuál es el grado de complejidad que tiene el que se incorpora. Este retiro e incorporación de materiales tiene que hacerse notar a los niños. Los que se incorporan, requieren ser presentados al grupo de niños con claridad, con el tiempo y el espacio necesarios para su exploración antes de ser utilizados en los juegos trabajos. Además de colaborar para ubicar los elementos que se incorporan en los lugares correspondientes, los/as niños/as pueden traer elementos de sus hogares para compartir con su grupo de pares.

4. Los materiales condicionan el tipo de actividad a realizar.

La masa y la plastilina que es usada comúnmente para modelar, luego de la manipulación y la exploración, puede ser utilizada para representar (sustituir objetos) en los juegos de dramatización (como fideos, albóndigas, caracoles, gusanos, palitos, bifés, velitas, etc.)

En el caso del dibujo, si bien la preferencia de los/as niños/as se inclina hacia los que se deslizan bien en las diferentes superficies, como por ejemplo, la tiza, los fibrones, es importante incentivar experiencias de grabado que pueden hacerse, por ejemplo, en la tierra o en la arena húmeda.

Las esponjas suelen ser más económicas que los pinceles, y más económico aún puede resultar la pintura con manos y dedos. Una cuestión es respetar la negación a este tipo de actividad, pero otra muy distinta es que no les ofrezcamos la oportunidad de experimentar con variados materiales que, además, están a nuestro alcance.

5. La variedad de los materiales enriquece el juego.

Es importante también incorporar materiales con los cuales se puedan hacer diferentes experiencias, ya sea auditivas (las que hacen ruido les permite tener protagonismo y les facilita explorar distintas formas de accionar con ellos para producir variantes en el sonido), sensitivas (para percibir las diferentes texturas, o diferentes temperaturas), para hacer “magia”, o para hacer variados experimentos, etc. .

6. Materiales de usos múltiples. (no estructurados)

El agua, la arena, vasos y botellas de plástico, piedritas, trapos, muñecos, barcos, autos y materiales varios de cotillón, moldes, palitas, carros, sábanas o telas amplias, cuerdas, etc., son materiales de bajo costo que pueden estimular el desarrollo de proyectos de juegos-trabajo.

7. Materiales de un uso (estructurados) en relación con pautas psicoevolutivas y socio-culturales.

Muchas veces se incorporan rompecabezas de cortes que no pueden ser resueltos por “ese” grupo de niños/as o no se tienen en cuenta que las imágenes que se presentan sean significativas para “esas” comunidades. También se desecha la posibilidad de elaborar materiales con los mismos niños o con las familias y la comunicación que implica construir objetos compartiendo un lenguaje común y procesos de producción y circulación de saberes.

¿Hay que presentar materiales en todos los sectores y si es así cómo hace el docente para coordinar, observar y evaluar el juego?

Es necesario que el/la docente presente los materiales que hay en los diferentes sectores de juego para que los/as niños/as puedan planificar qué, dónde, con quién, cómo han de desarrollar su juego. Esta presentación implica que los materiales han sido explorados previamente por los niños/as en variadas actividades y que pueden ser, efectivamente, utilizados por ellos/as.

Es importante tener en cuenta que, según los materiales y el sector donde se ubiquen, se favorece el logro de determinados objetivos, por ejemplo:

- El sector de dramatizaciones favorece que los niños tengan oportunidades de juego dramático, que asuman roles en sus juegos y que se integren en pequeños grupos de juego.

Si bien en la sala de los más chiquitos puede armarse el hogar, en las otras secciones puede seguir armado pero con la incorporación de otros elementos. Títeres, radio, reloj, artículos de tocador, etc., siempre que se demostrara que los niños necesitan jugar con determinados materiales del contexto social y cultural.

Se irá variando su ambientación con juegos relativos a las profesiones: médico, maestra; a los oficios; albañil, mecánico, a los servidores públicos: policía, bombero a las diversiones: el circo, el teatro, la plaza; etc. También se incorporarán aquellos elementos que caracterizan a los trabajos de sus padres o madres y que no se encuadran en los convencionales. Muchas veces se rechazan elementos que caracterizan a la realidad social y cultural del contexto del Jardín porque se piensa que no se favorece el progreso. No se percibe que lo que se intenta es que los niños puedan, a través de sus juegos, hacer una lectura crítica de la realidad en la que viven y que, si se la excluye, se impide desocultar las desigualdades sociales que la generan. Importa que, desde pequeños, se tome conciencia de la necesidad de construir una identidad colectiva para que haya respeto por la alteridad y compromiso con quienes han sido desposeídos de los bienes que hacen a la dignidad humana. No vale ocultar la pobreza, sino hacernos responsables para erradicarla.

- El sector de construcciones favorece que los niños jueguen para ejercitar su fuerza y su habilidad manual, para que desarrollen la noción de espacio-tiempo y de tamaño-peso y para que tengan la oportunidad de crear combinando fantasía y realidad.

Es por eso que a medida que los niños tienen mayor desarrollo psicoevolutivo, los bloques de este sector pueden ser más pequeños y pesados. También hay que considerar la incorporación de personajes y animales de juguete, cajas, tablas, cartones, autos y diferentes materiales de desecho. Aquí vale desarrollar la creatividad metiéndonos en el juego de armar las condiciones de juego (valga la redundancia).

- El sector de arte contribuye, por las características de sus materiales, que los niños desarrollen su sensibilidad estética, exploren y utilicen distintos materiales y técnicas, y se expresen creativamente mediante las actividades plásticas. Vale aquí aclarar que los materiales de trabajo no tienen que restringirse a los que provee el mercado, sino, y principalmente, a los que podemos tener acceso en los diferentes medios sociales y culturales. Se necesita conocer la historia

artística de la comunidad con la que se trabaja e interactuar con sus actores para generar, en forma conjunta, las condiciones necesarias para potenciar la creatividad infantil. La comunicación de las producciones de los/as niños/as tiene que encontrar un espacio para las exposiciones que, de ser posible, se instalará cerca de las instalaciones que posibilitan la limpieza de herramientas y elementos.

- El sector de biblioteca favorece que los niños se inicien como lectores, desarrollen la capacidad de observación, enriquezcan su vocabulario, aprecien el valor estético del material literario e intenten escribir.

Es un sector que tendría que estar alejado de los ruidos y de los pasos de circulación de la sala. Los libros tienen que ser ubicados para que se visualice fácilmente la tapa que, además, le permite reconocerlo y lo incentiva a su lectura.

Para variar su material pueden incorporarse textos de diferente tipo: revistas, cartas, recetas, álbumes de fotografías, colecciones de postales, libros de imágenes sin texto, libros de imágenes con texto (teniendo en cuenta las características de cada nivel madurativo), catálogos, etc. También agregar material para escribir: block de papel, boletas, recetarios, bolígrafos, lápices, etc.

- Sector de iniciación intelectual, cuyo material favorece el desarrollo de capacidades de dominio psicomotriz (discriminación perceptiva, actividades que favorecen la lectura, la escritura y el cálculo) y de cooperación en actividades en pequeños grupos.

Este sector requiere una selección más precisa en cuanto al material a presentar, y las propuestas de juego que ofrece pues exige un desarrollo maduracional específico.

Puede integrarse materiales como: encajes, loterías, juguetes para armar, material para enhebrado, laberintos, encastrados, material para clasificar, seriar, cuantificar.

- Sector de ciencias, cuyos materiales estimulen la observación, desarrollen nociones de espacio-tiempo-causalidad, posibiliten la realización de experimentos simples, y el contacto directo con seres y objetos naturales.

Se incorporarán elementos paulatinamente y con la participación de los niños: piedras de diferente tipo y tamaño, variedad de hojas, semillas, bulbos, frutos secos, etc. Las plantas o germinadores y animales se atenderán de modo continuo procurando un hábitat adecuado (terrario, acuario)

- Es conveniente estar atentos a la necesidad de incorporar sectores “no convencionales” (Mónaco de Fernández, 1990) que surgirán de acuerdo a los intereses y necesidades del grupo y la creatividad de la docente, por ej., sector de la huerta, del tesoro, de experiencias musicales, de cotillón, de los disfraces, etc.

¿El juego - trabajo es organizado por el niño en presencia de ciertos materiales colocados con intención por el docente? ¿Esto no hace que sea dirigido y directivo?

El juego tiene que ser planificado por el/los/las niños/as. Lo importante es favorecer el surgimiento de nuevos juegos o crear nuevos intereses incorporando variedad de

elementos y materiales que posibiliten que el niño encuentre el apoyo concreto que él considere apropiado para desarrollar su juego. Para ello, el docente tendrá en cuenta los datos del diagnóstico grupal, que le permiten conocer necesidades e intereses, nivel de desarrollo y tipo de juegos que realizan sus alumnos/as.

Es difícil hablar de juego libre cuando los ambientes y materiales de juego lo condicionan. De allí que habría que hablar de juego planificado por los propios niños en función de los materiales y espacios que se le proveen. El juego se convierte en dirigido y directivo cuando se espera un determinado producto de su juego, cuando se da formato previo al juego infantil. Es constructivo cuando puede participar de él activamente sin responder a un determinado producto fijado.

¿Cómo interviene el docente en relación con los materiales para el juego?

Los materiales seleccionados criteriosamente son relevantes como herramientas en la construcción del conocimiento,

La intervención de los educadores incentiva a los niños a conversar y a colaborar con los otros, orientándolos para que pueda concretar sus propios planes de juego o estimulándolos a alterarlos si el niño se muestra interesado. Su tarea es apoyar, animar, sugerir alternativas, participar activamente del juego de los niños.

Al inicio del juego-trabajo, el maestro hace una pequeña introducción para presentar los materiales y sus diferentes formas de utilización. Para ello se cerciora si la cantidad de material es suficiente para que todos los niños puedan participar. También puede preparar un material adicional para ampliar los proyectos de juegos-trabajos desarrollados en días anteriores.

Esta actividad introductoria con materiales va acompañada de las preguntas: ¿A qué van a jugar? ¿Con quién? ¿Con qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? Es una invitación a jugar, pensando, haciendo e interactuando con los otros.

Una vez iniciado el juego-trabajo, los niños tienen oportunidad de utilizar y explorar los materiales. Las docentes los motivan para encontrar nuevas formas de utilización de los mismos, conversando con ellos sobre lo que están haciendo. Las preguntas abiertas, (como ¿te parece que así vas a poder construir el puente? ¿Buscaste otros elementos para hacer el puente? ,o devolviendo al grupo las preguntas que planteó uno de los niños), la demostración acerca de cómo utilizar los materiales, en ocasiones, posibilita a los niños espacios para aprender observando e interactuando con sus compañeros.

“Una forma de favorecer el surgimiento de nuevos juegos o de crear nuevos intereses es incorporando variedad de elementos y materiales que permitan que el niño encuentre el apoyo concreto que el considere apropiado para desarrollar su juego.” (Mónaco de Fernández, 1990).

¿Desde qué sala es posible desarrollar un juego - trabajo?

En sala de 2 y de 3 es posible el juego-trabajo siempre y cuando se le ofrezcan materiales adecuados, por ejemplo, bloques grandes, livianos y huecos para apilar, o rompecabezas de pocos cortes para componer y descomponer objetos. Como están transitando aún el período sensorio-motriz, necesitan deambular transportando autos, cajas, cajones, rodados de distinto tipo.

También son necesarios los muñecos para posibilitar el juego dramático y gran variedad de elementos para dar respuesta a sus necesidades de juego simbólico.

Es importante que los niños construyan sus propios elementos de juego. No se debe perder de vista que el verdadero objetivo no es el material en sí sino el juego del niño

¿Cómo organizar el juego-trabajo cuando la sala tiene pequeñas dimensiones? ¿Se puede hacer en otro lado? ¿Se necesitan los rincones?

Cuando la sala tiene pequeñas dimensiones el juego trabajo puede desarrollarse en y fuera de la sala. Hay que prever cómo han de circular los chicos y los docentes para la implementación de esos juegos planificados por los mismos niños.

Los sectores de juego posibilitan el orden y organización de los materiales y puede ser convenido con ellos qué se ha de integrar a cada uno de los sectores teniendo en claro los objetivos que facilitan.

¿Cuáles son las formas de evaluar el juego - trabajo de los alumnos para registrarlo?

Se evalúa:

- La incidencia de los contenidos en el juego proyectado y organizado por los niños.
- Los avances en el conocimiento a nivel individual como grupal. A los alumnos les permite reflexionar sobre lo actuado, entre lo planificado y el producto obtenido.
- Los logros y los errores, los avances y las dificultades, la posibilidad de mejorar lo realizado o de incorporar materiales y elementos, o de realizar otros proyectos.

A modo de cierre:

Los intereses se caracterizan por ser circunstanciales, momentáneos, y en muchas ocasiones, condicionados por la sociedad de consumo. También puede pensarse que tenemos en cuenta los intereses del grupo cuando en realidad sólo representan a un grupo restringido de alumnos (los que se hacen oír porque pueden expresarse con mayor fluidez por compartir el mismo universo social que las docentes). En cambio, son las necesidades las que tienen que ser movilizadas porque se relacionan con los contenidos que la escuela tiene que enseñar por su significatividad lógica y psicológica y por las opciones ideológicas que define procesionalmente. Éstas son las que tienen que ser interesantes de ser aprendidas.

Para leer más...

- Antúnez, y otros. (2000) **“Del Proyecto Educativo a la Programación de Aula.”** Ed. Gráo, España.
- Balestrelli, P. Y Spakovsky, E.(2000). **“Módulo II: Didáctica del nivel inicial: componentes del modelo didáctico para el curso de Didáctica y Currículum del Nivel Inicial.”** Universidad Nacional de Luján.
- Burgos y Peña. (1997) **“El proyecto institucional, un puente entre la teoría y la práctica.”** Ed. Colihue.

- Burgos, Peña y Silva. (1998) **“Nuevos sentidos en la construcción de la Didáctica y el Currículum del Nivel Inicial”**.
- Camilioni y otros. (1998) **“La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo.”** Ed. Paidós.
- Camilioni, Alicia.(1998) **“¿Qué es inmediato? ¿Qué es lejano?”** Mimeo.
- De Alba, Alicia. (1995) **“Currículum: Crisis, Mito y Perspectivas.”** Ed. Miño y Dávila, Bs. As.
- Documentos Curriculares de la Dirección de Educación Inicial de la DGCy E de la Pcia. de Bs. As.
- Ferreira y Batiston. (1996) **“El currículum como desafío institucional.”** Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires
- Figueras, Carmen y otras (1996) **“La organización de los contenidos.”** Ed. Colihue.
- Kaufman, V. **“El mercado, un intento de integración, en “Didácticas de las Ciencias Naturales”**, Ed. Paidós.
- Mónaco de Fernández, M.C. (1990) **“Reflexiones y propuestas didácticas para el nivel inicial.”** Ediciones Braga. Bs. As.
- Poggi, Margarita (compiladora) (1995). **“Apuntes y aportes para la gestión curricular.”** Kapelusz, Bs. As.
- Rodríguez Rojo, Martín. (1997) **“Hacia una Didáctica Crítica.”** Ed. La Muralla, Madrid,
- Sacristán, José Gimeno (1994) **“El currículum: una reflexión sobre la práctica.”** Ed. Morata.
- Sacristán, J. y Pérez Gómez, A. (1992) **“Comprender y transformar la enseñanza.”** Ed. Morata, Madrid.
- Sacristán, J. (1988) **“Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículo.”** Ed. Amorrortu. Bs.As.
- Solves, Hebe (compiladora) y otros (1998) **“La escuela, una utopía cotidiana”**. Ed. Paidós, Bs.As.
- Stenhouse, Lawrence (1991) **“Investigación y desarrollo del currículum.”** Ed. Morata, Madrid.
- Zabala, Miguel Ángel (1997) **“Diseño y desarrollo curricular.”** Ed. Nancea.
- Zabala Vidiella, Antoni (1995) **“La práctica educativa cómo enseñar.”** Colección El Lápiz, Ediciones Grao, Red Federal de Formación Docente Continua, Mrio. de Cultura y Educación de la Nación.

Laura Pitluk

www.laurapitluk.com.ar